

LA LUZ DEL PORVENIR.

Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripcion.

En Barcelona, Dou, 10. ento. 1.^a puerta. En Lérida, Mayor 81 2.^o En Madrid Valverde 24 pr.^a derecha. En Alicante, San Francisco 28, imprenta.

SUMARIO.—Impresiones en la Catedral de Barcelona al oír al Padre Sallarés refutar el espiritismo. IX. Pluralidad de existencias.—Comunicacion.—Anuncio.—Advertencia.—Aviso humanitario.—Notas é impresiones.



Impresiones en la Catedral de Barcelona al oír al Padre Sallarés refutar el espiritismo.

IX.

¿Por qué los vicarios de Cristo aprovechan todas las ocasiones para atacar á la escuela espiritista?

¿Por qué, últimamente, en Mataró, Tarrasa, Barcelona, Zaragoza, y otras muchas poblaciones, los misioneros, y los que no lo son, han elegido por tema favorito de sus sermones el zaherir al Espiritismo?

¿Acaso la religion católica apostólica romana, no tiene en su credo, en las vidas de sus santos, en los gloriosos recuerdos de sus mártires, en los decretos y enciclicas de sus Pontífices, asunto sobrado para predicar sobre las excelencias del catolicismo?

Creemos que sí; creemos que la religion romana aun tiene vida propia, aun puede girar dentro de su órbita sin necesidad de apelar á la provocacion, y quedar despues en una situacion tan difícil, tan embarazosa, poniendo en evidencia su pequeñez verdaderamente microscópica: porque, ¿qué cosa mas natural que cuando se ataca á una escuela, si ésta se dá por aludida y propone á su contraria una razonada discusion?—¿qué debe hacer la que tiró la primera piedra?—aceptar la polémica. Porque de no aceptarla, demuestra que sabe herir y no se sabe defender. ¡Tan pobre es su credo! ¡Tan exhausto de razones!

Dice un sábio, y es verdad, que á las escuelas sistemáticas les es harto difícil confesar que han estado en el error; y por eso al atacar se presentan sin nobleza, hierren, cuando el contrario está desprevenido, ó cuando respetando las leyes establecidas no puede contestar en el templo católico á los oradores sagrados. Mas si bien se considera, ¿qué consiguen con ese plan de ataque, para luego batirse en retirada?

Con su provocacion despiertan la curiosidad, y si se quiere la atencion, el interés; y aquellos que no acostumbraban á frecuentar las iglesias, acuden á los templos, que nada más natural que ir á enterarse de lo que dicen de uno, luego defenderse de las acusaciones que le dirigen, y despues poner de relieve los errores de aquellos que nos atacan.

Esto nos ha sucedido á nosotros, que respetamos á la religion católica como á las demas religiones, siéndonos del todo indiferente su virilidad ó su decrepitud; confiamos en la marcha del progeso, sabemos por la historia universal, por los hechos prácticos de la vida, que no por mucho madrugar amanece más temprano. Asi es, que no somos impacientes; lo único que deseamos y por lo que nos desvelamos, es para des-

pertar la iniciativa individual; queremos hacerle comprender al hombre que tiene que ser redentor de sí mismo, que no espere nada de nadie, que todo se lo ha de ganar con el sudor de su frente; y ocupados en difundir la luz del Espiritismo, el cual nos enseña que venimos á nacer, á aprender, á progresar y á vivir eternamente, no nos acordamos de las religiones; pero cuando éstas nos llaman, acudimos á su llamamiento, estudiamos su credo, y decimos al público nuestras impresiones, porque en público se ocuparon del Espiritismo los inspirados por el Espíritu Santo.

Tocan ya á su término nuestras consideraciones; en este artículo concluiremos de comentar los argumentos del Padre Sallarés, y en el próximo, haremos un paralelo entre el Espiritismo y el Catolicismo, que servirá de punto final á nuestras impresiones.

Nunca se ponen más en evidencia los defectos de que adolece una religion, que cuando, dándose derechos que el progreso le niega, se pone á ridiculizar á una escuela filosófica. La religion católica siempre saldrá perdiendo en las comparaciones con las filosofías. Ella sola, dentro de sus templos, con sus altares, sus imágenes, sus nubes de incienso, sus lámparas, sus cirios, sus blandones, sus ventanas con vidrios de colores, que bañados por los rayos del Sol producen un bellissimo efecto; con sus canónigos envueltos en sus capas de coro, los arzobispos y obispos con su luenga capa magna, el sonido del órgano, el canto, el repique de las campanas, todos los accesorios que la rodean, le dan una vida ficticia. La religion católica dentro de su iglesia, á la luz de sus arañas, parece grande; pero ante la luz de la razon decrece, hasta el extremo, que se necesita un microscopio para mirarla.

Ante la basílica del infinito todas las iglesias son pequeñas; y los sacerdotes de la Religion romana se encargan de reducir sus dimensiones haciendo la apología de su Dios. Escuchemos al Padre Sallarés, que dijo el 27 de marzo lo siguiente:

«Dios no deja su influjo sobre el alma como ésta no se quiera hundir en el abismo; que cuando Dios se apodera de un alma, lucha por retenerla junto á sí con tenacidad divina, y cuando despues de emplear todos sus esfuerzos no puede dominarla, la abandona por completo »

¡Y esto lo dicen los inspirados por el Espíritu Santo, los que tienen el don divino!..... Dios luchando!..... ¡Dios empleando todos sus esfuerzos como cualquier hombre de la tierra con un hijo rebelde!.....

¡Iglesia católica! ¿Y tienes valor para llamarte infalible, y decir que eres la depositaria de la inspiracion divina? Se necesita haber perdido la razon para delirar así, sentando una tésis tan absurda, como es la de que Dios lucha y se esfuerza por retener las almas junto á sí.

Tú no puedes pedir nada al Espíritu Santo, porque siempre has rechazado la luz esplendorosa de la ciencia.

Hablando del misticismo, siguió diciendo:

«Dicen los racionalistas que el misticismo es el suicidio del alma, una locura pacífica, morir por inanición, ¡ingratos! y al misticismo se le deben todos los hechos grandes de la historia. ¡Qué seria del hombre sin los conventos, que son colegios de místicos, sin los confesionarios, cátedras de mística divina? El mundo se burla del misticismo, y por el misticismo vive el mundo. El mundo existe porque Dios quiere sacar de él Santos.»

¿Santos como San Ignacio de Loyola y Santo Domingo de Guzman, fundador el primero de la Compañía de Jesús, y el segundo del Tribunal del Santo Oficio de la Santa inquisicion? Padre Sallarés, la humanidad no necesita de Santos; de lo que tiene gran necesidad es de hombres de gran talento y de gran corazon; hombres que busquen en la ciencia la verdad de la vida, y en la pureza del sentimiento, en la abnegacion y en el sacrificio la fraternidad universal.

¡Santos fueron Ignacio de Loyola y Domingo de Guzman! y es innegable que han sido dos teas incendiarias que han difundido la desolacion y la muerte. ¡Cuántas lágrimas se han derramado por esos dos hombres! ¡Cuántas familias se han desunido! ¡Cuántos delatores! ¡Cuántas víctimas! ¡Cuántas ambiciones! ¡Cuántos crímenes! ¡Qué Santos tan perjudiciales para el progreso! Inspira horror semejante santidad.

El 30 de marzo dijo el Padre Sallarés: «¿Qué es la mortificacion cristiana para los racionalistas? Dicen que es un atentado contra las leyes de la naturaleza, porque todo aquel que no acepte la caída del hombre en el paraíso, no puede admitir la necesidad de la mortificacion.»

Y eso es muy natural; sin el absurdo primero, ¿quién admite el segundo? Tan ilógica es la caída de Adán, como la penitencia voluntaria. De tal causa, tales efectos.

El 2 de abril continuó diciendo el Padre Sallarés: Desgracia infinita es cuando el alma llega á enemistarse con Dios. ¿Quereis saber cómo el hombre se reconcilia con Dios? Cuando se ha mortificado bastante, cuando ha macerado sus carnes, cuando los cilicios han punzado su cuerpo, cuando ha sufrido todas las penitencias, entonces se presenta á Dios, y Dios le dice: «Te has limpiado de todas tus impurezas. Yo acabaré de limpiarte;» y lo purifica, y luego sujeta al alma á la purificacion pasiva, la rodea de luz, y el alma por algun tiempo vive en completas tinieblas, porque se queda deslumbrada del mismo modo que cuando miramos al Sol, y sin el aliento de Dios no podemos ver la luz, aunque rodeados de luz vivimos en tinieblas.

Hacemos cuanto nos es posible por encontrar en las religiones lógicos argumentos que lleven la conviccion á nuestro ánimo, pero todos nuestros esfuerzos son inútiles. Dejando aparte la caída de Adán y la mortificacion de los pecadores, entremos á considerar cuando Dios sujeta al alma á la purificacion pasiva, la rodea de luz, y el alma por algun tiempo vive en completas tinieblas porque se queda deslumbrada del mismo modo que cuando miramos al Sol. ¿Y que hace el alma para purificarse viviendo en la mas completa oscuridad? ¿Que es la purificacion pasiva? ¿La inaccion? ¿El inútil quietisme? Dios, que sostiene en eterno movimiento los mundos, que hasta en las tumbas se efectúa la continua renovacion, para purificar á el alma que es luz, que es vibracion, que es incesante movimiento, que es fuerza potente, la paraliza; suspende todas sus funciones, dejándola en la oscuridad. ¡Que absurdo! ¡Que insensatez! ¡Que desconocimiento tan absoluto de las eternas leyes de la vida!

El espíritu, que nunca descansa, que para él es eterna la vigilia, que su verdadera purificacion es el trabajo, el buen deseo y la actividad, que su vida nunca cesa, y la vida es accion perenne, todo queda muerto por la pasividad que han creado las religiones. La religion católica dice por boca de sus ministros:—«Si Adán no hubiera pecado, hubiera vivido en dulce éxtasis, en beatifica contemplacion: por Adán entró la muerte en el mundo.»

Para la religion católica el trabajo es la muerte, cuando en sana lógica el trabajo es la vida. Es el centineía de la virtud, como decia Séneca, mientras que la ociosidad es la madre de todos los vicios, como dice el adagio.

Si bien se considera, el trabajo es el gran artista del universo, el profundo matemático, el sábio astrónomo, el entendido y observador naturalista, el que mide la tierra, pesa los mundos, perfora las montañas, baja al fondo de los mares, sube y penetra en los espacios, estudia las enfermedades de todas las especies que pueblan los planetas, y encuentra el remedio para curarlas. El que trabaja ora, dijo el primer poeta de nuestro siglo, el eminente, el sublime Victor Hugo, y en esas breves frases se compendia el mejor código que puede regir á la humanidad. El hombre que ama el trabajo nunca llega á ser criminal; el hombre que ama el trabajo es el redentor de sí mismo.

El 3 de abril continuó diciendo el Padre Sallarés: «La contemplacion es la union pasiva del alma con Dios, es una absorcion que hace la vida divina de la vida propia sin que el espíritu pierda su individualidad.»

Individualidad que de nada le sirve, puesto que la vida divina absorbe toda su actividad. ¿De que le sirve á el alma decir ¡yo siento! ¡yo vivo! si no tiene voluntad propia? Buena es la contemplacion si dura solo breves momentos y sirve de preparacion para emprender un trabajo útil, como meditacion necesaria para el espíritu que se detiene á recobrar fuerzas, pero nada mas; creemos provechosa la contemplacion cuando sirve de prólogo á las investigaciones científicas, pero el éxtasis místico no conduce mas que al estacionamiento.

Dice el Padre Sallarés «que la falsa filosofia racionalista tambien tiene su misticismo.» No; el verdadero racionalista comprende que el misticismo para nada sirve, y para todo estorba; lo que en sana lógica tiene el racionalista, es el profundo convencimiento que la mejor religion es el estricto cumplimiento del deber.

Siguió explicando el orador sagrado, «que la gracia de Dios se ha ido manifestando en sus santos en el trascurso de los siglos; San Felipe Neri conocia por el olfato si las aïmas estaban en estado de gracia ó de pecado. Un dia se le acercó un pecador impenitente, y le dijo el santo: Véte á confesar; ¡que mal hueles!—Los santos obran fenómenos sobre el agua, el vino, las piedras; pues cambian las montañas.

Dispéñenos el Padre Sallarés si le decimos que en los últimos siglos y en la época presente, quien obró v obra tales fenómenos, son los sábios, y no los santos. Ningun santo ha leído en el libro del infinito, como leyeron Copérnico Kepler y Galileo. Ningun santo dió direccion al rayo, como se la dió Franklin. Ningun santo descubrió la ley de atraccion ó gravitacion universal, quien la encontró fué Isaac Newton, el gran matemático inglés, honra de su patria y gloria de la ciencia. Ningun santo inventó las sondas para encontrar la hulla; le estaba reservado á M. Kind ese invento maravilloso. Ningun santo descubrió la fuerza del vapor; fueron tres hombres sábios los que sucesivamente hicieron la prueba de la navegacion por vapor, Garay en España, Jouffroy en Francia y Fulton en los Estados-Unidos. Ningun santo trató de unir á los pueblos, como los unió Jorge Stephenson, inventando la locomotora. Ningun santo transmitió el Pensamiento y dió vida á las palabras, como lo consiguó Gutemberch con la invencion de la imprenta. Ningun santo ha comprendido la infinita grandeza de Dios, porque la mayor parte de ellos se han mortificado el cuerpo y han estacionado el alma; y aunque dice el Padre Sallarés «que todo lo creado obedece á los santos, que el dia que no hubiera santos el mundo se hundiría porque los santos son su sosten; con entera conviccion le decimos al Padre Sallarés, que el mundo no necesita que los hombres le sostengan, porque él solo se sostiene con el aliento de Dios, manifestado en las fuerzas centrífuga y centrípeta.

Dice V. «que el mundo está frio para el amor de Dios, que estamos á punto de volver al Paganismo antiguo.» Nó, Padre Sallarés, nó; lo que estamos muy cerca es de caer en la negacion completa, en el caos del ateismo. Los hombres buscarian en el suicidio lo que ya comienzan á buscar hoy (la calma del no ser); pero como en la vida de los pueblos todos los acontecimientos llegan cuando son necesarios, por eso ha llegado el Espiritismo y se ha vulgarizado su estudio, y los Césares y los esclavos saben hoy que vivieron ayer y vivirán mañana. El Espiritismo, que es la sávia de los sábios y la ciencia de las ciencias, viene á resolver el gran problema de la vida, viene á decir á los hombres: Dejaos de creer y comenzad á aprender; los pueblos que creen son ignorantes, los pueblos que estudian son ilustres.

No tengais mas creencia que hacer una buena accion.

El Espiritismo viene para darle un alma á la ciencia, como lo demostraremos en nuestro próximo artículo.

No viene á levantar altares, viene á espiritualizar á los sábios materialistas; viene, porque las religiones ya no tienen fuerza moral, y los pueblos necesitan para vivir, un Dios á quien adorar, algo grande en que creer, algo positivo en que esperar; y el Espiritismo demuestra sin dejar lugar á la duda, que el progreso indefinido del espíritu le garantiza al hombre que puede llegar á poseer: la ciencia del sabio, la bondad del justo, la abnegacion del mártir, y la sublime grandeza de los Redentores. ¡Avanza, humanidad, que es tuyo el porvenir.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

PLURALIDAD DE EXISTENCIAS.

Apoyándose el Espiritismo en la inmortalidad del alma, las penas y recompensas futuras, la justicia de Dios, el libre albedrío y la moral de Cristo, la pluralidad de existencias ó necesidad de las reencarnaciones, es una consecuencia lógica de aquellas. Siendo el alma inmortal, veamos si la duracion de la vida en este globo es suficiente para que los seres humanos realicen su mision, pues no creemos que se dude que todas ellas vienen á este mundo con tal objeto, como tampoco que todas las almas creadas en el principio ó consecutivamente de una misma esencia y por lo tanto iguales, todas las penas y recompensas las aplica Dios en virtud del buen ó mal uso que hacen de su libre albedrío.

La estadística nos dice que una cuarta parte de la poblacion, muere antes de los 7 años, una mitad antes de los 17. A la cuarta parte primera las leyes civiles y religiosas declaran irresponsables. ¿Que uso han hecho del libre albedrío? Ninguno, ha podido merecer por lo tanto castigo ni recompensas, pues si no ha podido realizar su mision en una sola vida; y lo mismo decimos respecto á la mitad que muere antes de los 17 años, aunque nuestra razon aquí no tenga tanta fuerza, si añadimos ahora los idiotas, tontos, locos, salvajes, hotentotes y antropófagos que pudieran obrar inconscientemente, queda casi una cuarta parte, y en aquella que bajo la influencia de una educacion viciosa fué al crimen ó al vicio impelida por el padre ó por la vida ó por lo que pudo aprender. ¿Que razon pues, para privar á algunas de estas almas que brillan sobre la tierra y desaparecen cual fugáz relámpago, de hacer méritos para merecer la dicha que conceden ciertas religiones á algunas otras? ¿Que razon para una dicha eterna como recompensa de una pequeña prueba de cortos instantes relativamente á algunos, que á la miseria hubiesen reunido las enfermedades hijas del organismo delicado y pobre á que fueran destinadas? ¿Que razon por último, para condenar las restantes á los sufrimientos de una pena eterna ó infinita que jamás pudo merecer el ser finito, por ser su culpa hija siempre de su pequeñez, de su ignorancia y digno por lo tanto de poder expiar sus faltas en el tiempo para que depurado de sus imperfecciones, pueda llegar á Dios que siempre espera por su misericordia y caridad infinita, con los brazos abiertos al pecador arrepentido?

Si pues la mayoría de los seres humanos no pueden realizar su mision en una sola existencia, si las penas ó goces eternos como la carencia total de ellos no satisfacen en un todo á la idea que debemos formarnos de Dios, las almas pues ó bien seguirán progresando á nuestro lado, depurándose y perfeccionándose una vez separadas de sus cuerpos ó verificaron este progreso al través de varias encarnaciones y mundos; esta última idea tiene la ventaja de explicarse conforme á la justicia de Dios y completa igualdad de las almas; y en su origen, el doble hecho de las desigualdades de inteligencia y moralidad que se observa en algunos niños, cuya educacion apenas co-

mienza presentan ya inclinaciones viciosas, como tambien la de colocarnos en parecidas ó idénticas condiciones en un mismo ó análogo mundo para que con entera libertad podamos tal vez viviendo con los mismos séres de anteriores existencias, reparar nuestras faltas.

En apoyo de nuestro aserto y á los que para aceptar ciertas verdades necesitan testimonio de hombres célebres, muchos pudiéramos citarles, pues aceptada la pluralidad de encarnaciones por los sábios de la India, del Egipto y de la Grecia, cuenta con hombres ilustres como Pitágoras, Platon, San Agustín, Pezzani, Flammarion y otros muchos.

Por último, el capítulo XXVII del evangelio de San Mateo, dice así:

«Cuando descendieron de la montaña despues de la transfiguracion, Jesús hizo este mandato y les dijo: No habéis á nadie de lo que acabais de ver, hasta que el hijo del hombre haya resucitado de los muertos.

«Sus discípulos le preguntaron entonces y le dijeron: ¿Porqué pues los escribas dicen que es necesario que Elias venga antes?

«Jesús les respondió: Es verdad que Elias á de venir y que restablecerá todas las cosas, pero yo os declaro que Elias ha venido ya y no le han conocido, mas le han hecho sufrir como han querido. Así harán morir al hijo del hombre.

«Entonces comprendieron sus discípulos que Jesús se refería á San Juan Bautista.»

Para que San Juan Bautista fuese Elias, era preciso é indispensable la reencarnacion.

San Juan en su capítulo III se espresa de este modo:

Jesús respondiendo á Nicodemo dijo: En verdad te digo que si un hombre no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.

«Nicodemo le dijo: ¿Como un hombre puede nacer cuando es viejo? ¿Como puede volver á entrar en el vientre de su madre y nacer segunda vez?

«Jesús respondió: en verdad te digo que si un hombre no nace de agua y espíritu no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de la carne es carne y lo que nace del espíritu es espíritu.»

No te maravilles de lo que te digo es menester que nazcáis de nuevo.»

Luego morir y nacer, es reencarnar y la reencarnacion nos lleva al progreso, el progreso nos conduce á la perfeccion, esta á Jesús, y Jesús á la verdad absoluta, al conocimiento de ella, progreseemos pues.

ANTONIA AMAT DE TORRENS.

COMUNICACION.

Yo he sido uno de los Santos que, dicen los de la Iglesia católica apostólica y romana, hermanos míos, pero de ser santo á no serlo, hay una gran diferencia, porque á los hombres es fácil alucinarlos con cualquiera cosa; pero yo nunca he sido santo, ni lo soy, ni lo podré ser; porque la santidad solo corresponde al Padre de todos los seres que pueblan los mundos, el mismo Jesús lo dijo que no habia mas bueno que el padre, y si él, que fué el espíritu mas elevado que ha venido á la tierra para enseñaros la doctrina del Evangelio, y el camino de la luz enviado por el Padre: si él no se tenia por santo: como lo hemos de ser nosotros hermanos míos? no existe tal santidad: la ignorancia, el fanatismo, y el lucro de los intereses materiales, son los que hacen los santos en la tierra. Yo no fuí santo vuelvo «á repetir» no fuí mas que un gran medium» pero como llevaba el hábito de fraile y con esta vestidura favorecí la idea de los fariseos, se valieron de esto para santificarme: y yo en verdad me lo lle-

gué á creer; porque ignoraba la causa porque ejercia los fenómenos que no sabia á que atribuirlo, y pensaba si seria porque era yo algun sér privilegiado del convento donde habitaba: pero ¡Ay! cual no fué mi desengaño cuando dejé la envoltura, pues entónces pude comprender que los efectos que producía no eran mas que un efecto natural que está en la naturaleza, y que todos vosotros podeis ejercer, y estais ejerciendo hoy, pues ha llegado el tiempo para esparcir la luz iniciada, y predicada por Jesús nuestro maestro amado: Si, ha llegado el dia, pero la mediumnidad no será hoy como en aquellos tiempos pasados porque hoy no hay tanta ignorancia: la ciencia todo lo explica, y el Espiritismo tambien os dice que todos los fenómenos son efectos naturales: por eso desaparecerán los santos y con estos, el fanatismo lo que pesará á muchos que viven de la credulidad de las humanidades. Los santos no vendrán á ilustraros como tales, vendrán pero como hermanos cariñosos para conducirlos por el camino de la verdadera ciencia, de la verdadera senda por donde habeis de llegar para alcanzar vuestra felicidad espiritual amados míos. Dios es el Santo de todos los siglos y de toda eternidad: y su luz se esparce por todos los universos, hechura de su sabiduría infinita y de su misericordia sin límites que á todos sus hijos alcanza. Sí, El es el santo de los mundos, donde no hay quien brille con tanta luz, ni con tanta grandeza. Adoradle á El solo, y no adoreis nunca á vuestros hermanos, porque estos son iguales á vosotros, amadles sí, pero como á hermanos y no como á superiores vuestros, porque vosotros tambien llegareis á ser como aquellos que teneis por santos: procurad ser buenos, procurad adelantar en todo lo que podais, y esté á vuestro alcance: no desprecieis la luz que se os presenta con tanto esplendor, porque así acelerareis vuestra perfección espiritual: escuchad pues la voz de un espíritu que en la tierra lo han santificado sin haberlo sido, y es Antonio de Padua quien os lo dice, y os bendice en el nombre del padre.—Adios.

medium ENRIQUETA.

ANUNCIO.

Recomendamos á los lectores de «LA LUZ DEL PORVENIR» á la jóven viuda de Antonio Ras, la que desea colocarse en una casa como institutriz, ó en un comercio, para encargarse de la correspondencia francesa y española; pues habla y escribe estas dos lenguas con igual facilidad. La recomendamos especialmente á las familias que quieren dar á sus hijas una educacion espiritista. Su sólida instruccion la tiene demostrada en sus valiosos artículos históricos y filosóficos; publicados en varias revistas espiritistas.

No tendrá inconveniente en viajar para una casa de comercio; darán mas pormenores en la Administracion de la Revista de estudios Psicológicos. Dou 10 entresuelo, Barcelona, por nuestra parte deseamos que la jóven viuda de Antonio Ras, encuentre medios de ganarse la subsistencia en armonia con su talento, y con su instruccion, no dudando que los espiritistas, harán cuanto esté á su alcance para proporcionarle lo que desea; si así lo hacen, cumplan con su deber, que nada mas justo que proteger á una mujer honrada que quiere mantener á su familia con el producto de su trabajo.

ADVERTENCIA.—Las muchas ocupaciones que pesan sobre el director de EL BUEN SENTIDO no le permiten compulsar con la oportunidad conveniente los datos referentes

á la suscripción en favor de doña Amalia Domingo y Soler, que obran en poder suyo y publicar con la misma oportunidad las liquidaciones. Para salvar este inconveniente, rogamos á los que contribuyen con su óbolo á la pensión de la incansable propagandista del racionalismo cristiano, se sirvan, en adelante, remitir sus voluntarias cuotas directamente á la interesada, (Provincia de Barcelona,) en Gracia, calle del Cañon, núm. 9, principal. De esta suerte se excusan rodeos innecesarios, y doña Amalia Domingo podrá utilizar inmediatamente los productos de la suscripción á medida que se le vayan remittiendo. (*De el Buen Sentido.*)

AVISO HUMANITARIO.

El 16 de marzo de 1882, publicamos en LA LUZ DEL PORVENIR un *aviso humanitario*, pidiendo una limosna para un matrimonio reducido á la mayor miseria, el marido baldado hacia ocho años, y la mujer tambien con un brazo lastimado.

Esta desgraciada familia vivia en Ciudad Real, y hemos recibido una carta de un espiritista de dicha poblacion, en la cual nos dice que ha muerto en el hospital la esposa del pobre baldado, quedando este infeliz en el mas horrible desamparo.

Si los espiritistas quieren enviarle algun donativo harán una verdadera obra de caridad, por que no hay mayor infortunio que el que pesa sobre nuestro hermano D. José Yorte, que vive en Ciudad Real, Azucena, 19.

En la administracion de LA LUZ, tambien se reciben donativos para ese desgraciado; que completamente inútil, no puede moverse de su silla; Sin ningun pariente y en la mas completa indigencia: digno es de ser compadecido y atendido, un mártir de la miseria.

¡Espiritista! auxiliemos en su desamparo á nuestro hermano en creencias. José Yorte.

NOTAS È IMPRESIONES.

No has de reprobar una obra por los defectos que contenga, mientras en ella haya bellezas que aplaudir.

—
El hombre se llama rey de la creacion, y la verdad es que nunca pasa de esclavo.

—
¡Feliz el que se acuesta sin temer las imágenes que pueden surgir de las sombras de la noche.

—
Ser bueno no consiste en parecer bueno, sino en serlo realmente.

—
El hombre pierde horas y dias y años; y solo va en busca de instantes!

—
El hombre sufre mientras vive, y no obstante, mientras vive recuerda haber gozado en épocas en que sufría.

—
Al poeta le conviene dedicarse á las matemáticas, y al matemático á la poesía, ó mejor dicho y para dar mas latitud al pensamiento, al artista le conviene solazarse en la ciencia, y al científico en las artes. Así se logra el equilibrio, que tanto conviene en todo y cuya falta tanto perjudica.

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campins, Sta. Madrona, 8 y 10.